103871 - Consejos para quien sufre de eyaculación precoz a pesar de sus súplicas

Pregunta

Yo soy un joven que está por casarse, pero tengo un problema que es la eyaculación precoz. Sé que este es un problema que me causará un montón de dificultades cuando mantenga relaciones sexuales. En el presente estoy tomando los pasos para tratar con este asunto por mí mismo, recitando el Corán. Cuando voy a dormir, coloco mi mano sobre mi pene y recito Al-Fátihah, y los versos “Y revelamos el Corán como cura para los corazones y misericordia para los creyentes” (Al-Isrá’, 17:82), y “Cuando me enfermo Él es Quien me cura” (Ash-Shu’ará', 26:80), setenta veces cada vez, y luego digo: “Dios nuestro, Señor del poderoso trono, te pido que me cures” siete veces, después ofrezco una súplica, y luego soplo sobre mi pene tres veces. Y cada mañana, cuando voy a trabajar en mi automóvil, coloco mi mano sobre mi pene y recito dos versos del capítulo Al-Báqarah, el verso del trono, el capítulo Al-Fátihah, el capítulo Al-Ijlás, y los últimos dos versos arriba mencionados, además de la súplica que mencioné, y luego soplo tres veces sobre mi pene. Hago esto tres veces, y luego le pido a Dios que me cure de esto. ¿Es correcto lo que estoy haciendo, o hay otros versos o medios? No quiero casarme estando en este estado.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Nosotros no entendemos cómo puedes sufrir de eyaculación precoz, ¡cuando todavía no te has casado! Semejante problema sólo se vuelve evidente durante el matrimonio, por lo tanto, ¿cómo puedes estar sufriendo de esto?

Lo que parece ser del caso, si no se trata de algo imaginario y que en realidad no te está sucediendo, es que te diste cuenta de eso practicando el hábito secreto, es decir la masturbación. Si este es el caso, debes darte cuenta de que tiene efectos perjudiciales, y debes apresurarte a dejar de hacerlo. Uno de estos efectos perjudiciales es que causa eyaculación precoz, es decir, la

eyaculación como resultado simplemente de tocar el pene o de excitarse sexualmente.

El Shéij ‘Abd el-‘Azíz ibn Baaz dijo:

“Se ha probado médicamente que la masturbación conduce a diversas dolencias o disfunciones. Por ejemplo, debilita y reduce enormemente la agudeza visual. También debilita el pene, de tal forma que se vuelve parcial o completamente flácido, de tal forma que quien lo hace se vuelve como las mujeres, porque pierde la característica más importante de su hombría. Así, la persona es incapaz de casarse, y si se llega a casar no es capaz de cumplir con su función marital de la forma requerida, así que es inevitable que su esposa buscará a otro hombre, porque él no es capaz de satisfacerla y mantenerla casta. Y esto tiene consecuencias negativas que son completamente obvias.

La masturbación también debilita los nervios en general como resultado del agotamiento resultante. También acarrea problemas en el sistema digestivo, conduciendo a una digestión pobre. También detiene el crecimiento corporal causando atrofia, especialmente del pene y los testículos, que no crecen hasta su tamaño natural. Y también causa infecciones en los testículos, de tal manera que el individuo desarrolla el problema de la eyaculación precoz, porque eyacula ante el menor roce de su pene”. Fatáwa al-Islamíyah, 3/122-123.

No debes ponerte ansioso acerca de este asunto. Como te hemos dicho, si la causa es el hábito secreto, existe la esperanza de que cuando lo abandones, Dios te facilite las cosas, y que este síntoma desaparezca cuando te cases. Si continúa después del matrimonio, entonces te aconsejamos no continuar con la penetración hasta que te hayas involucrado en los juegos amorosos previos y en complacer a tu esposa, para que una vez que ella alcance el clímax puedas consumar la penetración y así ambos se mantengan castos. Pero no te excedas tampoco con el juego previo, porque esa puede ser una de las causas de la eyaculación precoz.

Si eso no funciona, entonces puedes consultar a un doctor especialista. Quizás, cuando te acostumbres al sexo, especialmente después del período inicial al consumar tu matrimonio, este problema desaparezca sin necesidad de ninguna medicina. Es bien sabido que quien no ha estado

casado por un largo tiempo mantendrá relaciones a menudo al casarse, y puede llegar a la eyaculación rápidamente, pero luego las cosas se equilibran.

Hay reportes que sugieren que es recomendable para la pareja el juego amoroso previo al acto sexual, y que advierten al marido contra satisfacer su propio deseo sin asegurarse de que su esposa haya quedado satisfecha. Aunque muchas de sus cadenas de narración son débiles, su significado es coincidente con la Tradición Profética y ofrecen buen consejo acerca de este punto.

Ibn Qudámah al-Maqdisí (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Es muy recomendable el juego amoroso previo entre los esposos, de tal manera que la mujer pueda gozar y disfrutar del mismo placer que el marido durante el acto sexual. Se narró de ‘Umar Ibn ‘Abd el-‘Azíz, que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “No penetres a tu esposa hasta que ella esté tan excitada como tú, no sea que termines antes que ella”. Alguien le preguntó: “¿Debo hacerlo, Oh, Mensajero de Dios?”. Él respondió: “Sí. Debes besarla y tocarla, hasta que veas que ella está tan excitada como tú estás, y sólo entonces, consuma con ella el acto sexual”.

Si el marido alcanza el orgasmo antes que la esposa, no es correcto que se aparte de ella hasta que ella haya quedado satisfecha, a causa del reporte narrado por Anas Ibn Málik, quien dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Cuando uno de ustedes mantenga relaciones maritales con su esposa, que le preste atención a ella. Cuando él ha satisfecho su deseo, que no se aparte de ella hasta que ella quede también satisfecha”, porque no hacerlo puede tener consecuencias negativas y perjudiciales para ambos”. Al-Mugni, 8/136.

Ambos reportes tienen una cadena de transmisión débil, pero son correctos en significado, como afirmamos arriba.

Al-Mannáwi (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Cuando mantengas relaciones con tu esposa, préstale atención”, significa que mantenga relaciones con ella enérgica y vigorosamente, como amor y sinceridad hacia ella. Esto es lo que el

Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) está recomendando".

"Si terminas antes que ella", es decir, si el marido alcanza el orgasmo primero y la mujer todavía está excitada.

"…no debes apartarte de ella", es decir, antes de que ella alcance el orgasmo y satisfaga su deseo. Más bien, el hombre debe darle tiempo para que ella se sienta satisfecha tal como él se ha satisfecho con ella. Por lo tanto él no debe apartarse de ella hasta que esté seguro de que ella está satisfecha, porque esto es parte de la gentileza, de mantenerla casta, y de la consideración.

De este reporte y otros aprendemos que si un hombre alcanza rápidamente el orgasmo, de tal modo que no le da tiempo a su esposa a llegar con él, es altamente recomendable que él busque tratamiento para demorar la eyaculación, porque esto es un medio para hacer algo bueno, y cae bajo las mismas normas que el fin en sí mismo". Fin de la cita de Fáid al-Qadír, 1/325.

En segundo lugar, con respecto a las súplicas que has estado recitando como remedio, lo que es apropiado de esto es lo que se ha probado en la Tradición Profética. Otras súplicas también son permisibles, pero con la condición de que no se conviertan en regulares como uno puede hacer con las súplicas narradas del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). Con respecto a recitar los versos "Y revelamos el Corán como cura para los corazones y misericordia para los creyentes" (Al-Isrá', 17:82) y "Cuando me enfermo Él es Quien me cura" (Ash-Shu'ará' 26:80), no hay nada de malo con ello, aunque sería mejor que recurras a lo que se ha narrado del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), como el capítulo Al-Fátihah.

Hemos discutido cuáles son las súplicas probadas del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) en la respuesta a la pregunta No. 75399. Eso debería ser suficiente y bueno, si Dios quiere.

Con respecto a colocar tu mano sobre las partes privadas o tocártelas mientras recitas el Corán, nosotros creemos que no debes hacer esto, porque tenemos la sensación de que le puedes estar dando un trato profano e irrespetuoso al Libro de Dios. Más aún, el problema que mencionas no es

una enfermedad obvia que puedas tratar recitando Al-Fátihah. Aún si es una enfermedad, la enfermedad no está en tus partes privadas como tú piensas. Más bien, como se ha demostrado, el problema tiene su origen en tu sistema nervioso, que no puede controlar la eyaculación de modo normal.

En resumen, nosotros no te recomendamos demorar el matrimonio para resolver este problema, porque la situación real no se hará clara hasta después de que te cases. Quizás esto que te sucede es imaginario, o es un exceso de deseo sexual porque todavía no te has casado, y cuando te cases desaparezca pronto. Si se da el caso de que el problema permanece, entonces puedes consultar un especialista para buscar tratamiento médico.

Y Allah sabe más.